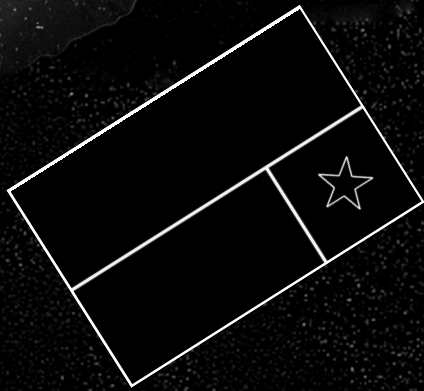




EL CENSOR AUSTRAL



★ *Congreso travesti,
academia ramera*

La élite le teme menos al caos
que al espejo

★ *Gin chileno, jeans chilenos*

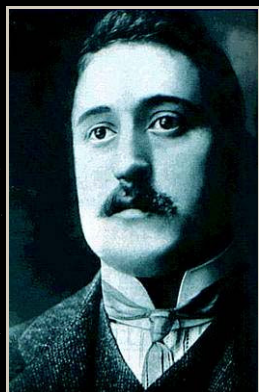
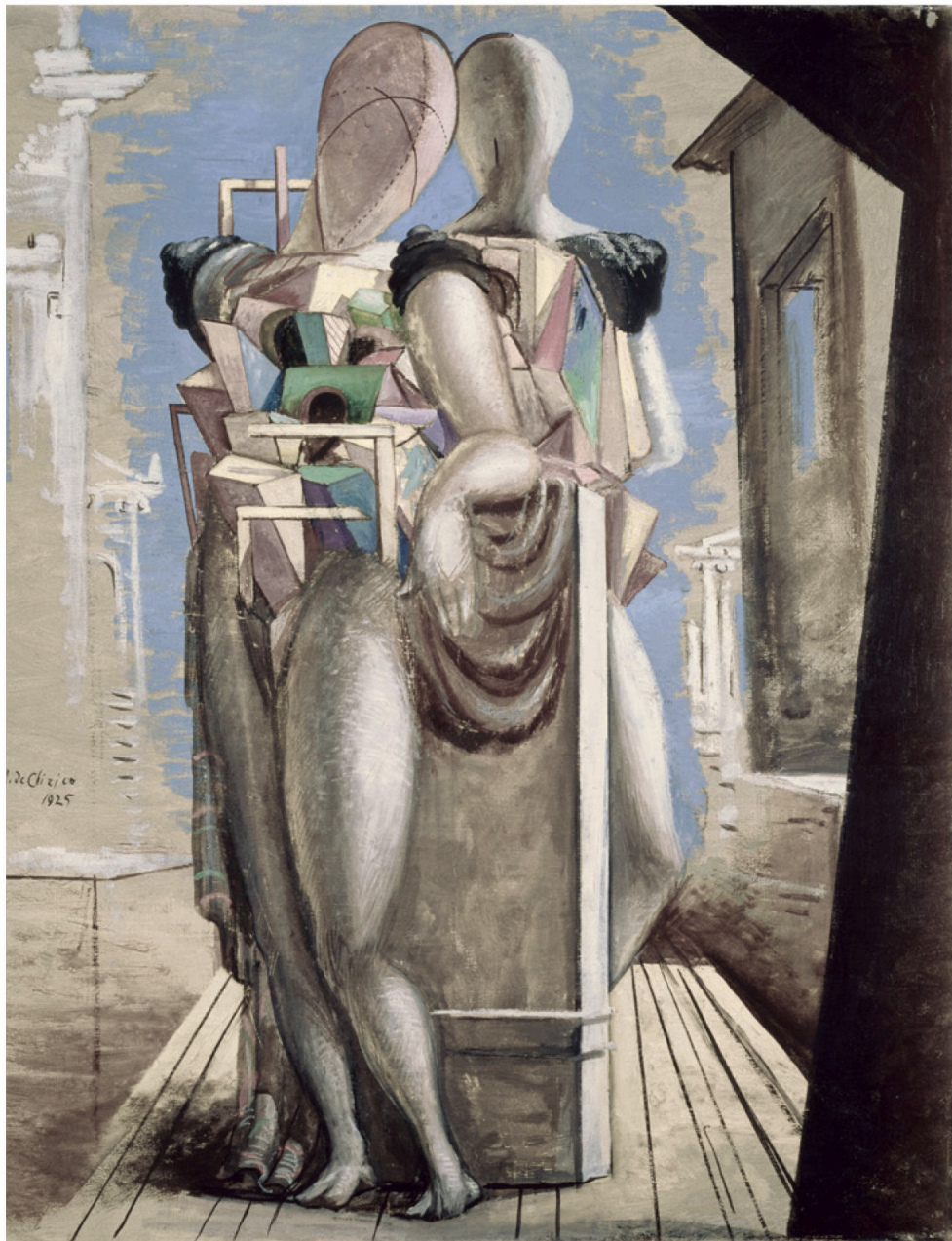
Chile deja de imitar y empieza a
destilar su propia esencia. Curvas
australes, versión denim.

★ *¿Cómo expulsar 200.000 caribeños del país?*

El orden no es crueldad, es civilización



SÓFOCLES Y EURÍPIDES (1925) ~ GIORGIO DE CHIRICO



Guillaume Apollinaire (1880-1918)

"Los reyes que mueren uno tras otro renacen en el corazón de los poetas"

Apollinaire fue puente entre la poesía y las artes visuales, impulsando las vanguardias con su visión moderna del arte y su defensa de la libertad creativa. Su crítica y apoyo a la pintura metafísica influyeron directamente en Giorgio de Chirico, quien encontró en las ideas de Apollinaire un marco para desarrollar su estilo enigmático y filosófico.



Giorgio de Chirico (1888-1978)

"En la palabra 'metafísica' no veo nada tenebroso; es la belleza tranquila y sin sentido de la materia lo que me parece metafísico"

Giorgio de Chirico, autoproclamado "Pictor classicus sum", fue fundador de la "Scuola metafísica". Su retrato soñador de los paisajes mediterráneos, que entrelazaba elementos modernos con los clásicos, encarna el espíritu creativo y apolíneo de claridad y armonía.



TEMARIO

	Página
1) LA TAREA DE LOS NUESTROS	2
2) BEAUTIFUL JEANS CHILENOS	3
3) CONGRESO TRAVESTI, ACADEMIA RAMERA	4
4) RAÍCES: EL CENSOR AMERICANO	7
5) LA INDUSTRIA DEL GIN CHILENO	8
6) ¿CÓMO DEPORTAR 200 MIL ILEGALES?	12
7) LA TRAVESÍA ANTÁRTICA DEL ENDURANCE	15

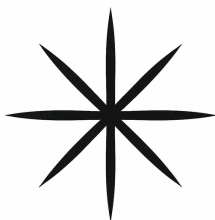
LA TAREA DE LOS NUESTROS

El Censor Austral surge desde la grieta.
No para agradecer, no para explicar: para sacudir.

Para quienes aún sienten el eco de algo antiguo dentro del pecho, curiosidad, hambre, una sospecha de que el mundo ya no cuadra.

Las máquinas despiertan, las ciudades crujen, las banderas se vuelven trapos y la población colapsa.
Las élites repiten mantras muertos mientras el crimen avanza, las fronteras se abren en silencio y la política juega a guerras infantiles.
Nadie controla nada. Nadie sabe nada. Pero todos fingen.

El tiempo se quebró.
Y en este ruido, una verdad se filtra: un orden está muriendo.
Y otro, todavía sin nombre, empieza a moverse bajo las aguas.
La pregunta es simple: ¿Seremos espectadores o artesanos de lo que viene?



Por la patria, por lo que amamos, por lo que aún merece defensa, afirmamos que es tiempo de esculpir un nuevo orden: político, moral y estético.

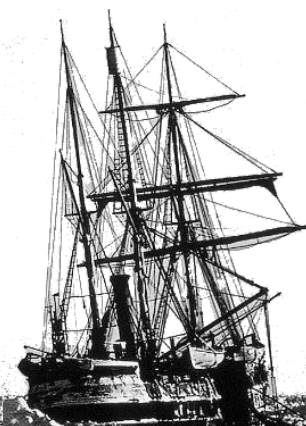
Tomamos el nombre del viejo *Censor Americano*, que en el siglo XIX defendió la independencia de estas tierras, para anunciar otra independencia: la del espíritu rebelde que no pide permiso para tomar lo que le pertenece. Porque lo que viene no se detiene. Pero sí puede ser domado, moldeado, refundado.

Aunque la misión se erige como coloso inquebrantable, el alma humana siempre ha doblegado lo indomable.

Convocamos a los lectores a esta odisea contra vientos y abismos, como Sir Ernest Shackleton en el *Endurance*, surcando la Antártica en 1914: fracaso en la meta, victoria en la supervivencia, dos años de guerra contra la indiferencia del hielo eterno, salvando toda su tripulación.

No es azar: un chileno audaz, el Piloto Pardo, con el *Yelcho*, barcaza frágil, rompió el muro blanco, rescató a Shackleton, y forjó un milagro.

Chile sabe de epopeyas así: en 1973, aplastó el marxismo y erigió un bastión económico e institucional que iluminó al mundo.



Ante el triunfo inminente de la Nueva Derecha, la historia nos tiende la mano nuevamente: Chile resurge, y puede mostrar al orbe su temple forjado en fuego.

Cada uno, desde su baluarte, debe empujar hacia el futuro. Con una presión unida y una visión precisa de las corrientes globales: seremos catapultados al frente, seremos invencibles.

BIG BEAUTIFUL



CHILEAN JEANS

Hace unos meses, la nueva heroína en la lucha contra la justicia social, Sydney Sweeney, dejó al mundo atónito exhibiendo la calidad de sus gen... jeans.

No hay nada mejor que estar orgulloso de quienes somos, y Chile tiene mucho de que enorgullecerse.



Por eso, en el Censor Austral celebramos y los invitamos a disfrutar a lo largo de la revista de una recolección de fotos históricas de los bellos jeans chilenos, reconstruidos mediante IA a una versión moderna, como en el ejemplo a continuación.

Original



Joven en Reñaca (1987)
Probablemente de algún fotógrafo extranjero en su paso por el litoral / Portal a la moda frente al mar

Reimaginada



Que sepan nuestros lectores, aquí celebramos lo bello y lo vivo, sin remordimientos

Y al que no le gusta...

¡SHHHH!



Congreso travesti

“Los principios se utilizan para tiranizar, para justificar, para honrar, para infamar o para disimular nuestros hábitos. Dos hombres que tengan los mismos principios, pueden hacer que estos sirvan para fines diametralmente opuestos”

Friedrich Nietzsche

Hace unos meses, José Antonio Kast, en un seminario, dijo que el congreso “es importante, pero no es tan relevante como ustedes se imaginan”, refiriéndose a poder efectuar cambios en materias que no son del dominio legal, desatando así la explosiva reacción de la neo-clase política post-“estallido social”. Vale decir, la tragalada de diputados opinólogos sobre asuntos administrativos que exceden su competencia constitucional.

Si usted, queridísimo lector, posee un grado mínimo de conocimiento de Derecho, sabrá que la constitución confiere al Presidente de la República la atribución de ejercer la potestad reglamentaria y la aplicabilidad de las leyes. Esto le otorga enorme ventaja de sabiduría por encima de la canallada de larvas académicas, opinadores de profesión y cierta vocería del gobierno, que gritaron asustados por el bienestar de la tan frágil y quebradiza democracia.

Destacó la voz de Carlos Peña, quien vociferó sobre el “espíritu iliberal” de Kast y su “rendija autoritaria”, vocabulario que, además de vacío de contenido, le queda muy grande a nuestro rectorcito y a sus aspiraciones a *freedom fighter* anti-fascista desde la comodidad de su oficina con aire acondicionado y sus seminarios con café Juan Valdez. No es la primera vez que, con este lenguaje pomposo pero vacuo, se repite el error de confundir la defensa de la libertad con estorbar y poner trabas a la marcha del gobierno de acuerdo a la ley.

No es sorprendente que el congreso ignore sus propias facultades y las del presidente, pero tipos como Carlos Peña, abogado de profesión y académico, difícilmente lo hacen. Pero hagámonos los tontos por un minuto y tomemos de buena fe el argumento de que utilizar “intersticios legales” y aprovechar de manera maximalista las atribuciones del poder ejecutivo “no es la forma”, y que, de algún modo, se estaría violando el espíritu, más bien no legalmente, los nobles principios de la “separación de poderes” o los “frenos y contrapesos”. Estaríamos así de acuerdo con Peña y los académicos, pidiendo que el presidente haga las cosas en conjunto con el órgano legislativo, sin ofender a nadie. Pero esta idea presupone que el congreso cumpla de buena fe sus deberes, sin explotar los resquicios de la legislación, pese a violar su espíritu.

Sin exigir la memoria, sobran ejemplos de lo contrario. Recordamos al senador PPD y entonces presidente del senado, el honorable Jaime Quintana, proclamando magnánimo un nuevo sistema político, diciendo que si Sebastián Piñera quería seguir gobernando, debía “aceptar un parlamentarismo de facto”. O a la mismísima y estimada diputada RN Ximena Ossandón que presentó, violando la constitución, una indicación en la ley de presupuestos que buscaba subir la pensión básica solidaria en 50% en vez de 20% (planteado por el gobierno), que luego fue votada como admisible por el parlamento.



Academia Ramera

Y si alguien aún duda de que el Parlamento también cultiva sus propios “intersticios”, basta recordar la genialidad del 27 de noviembre de 2019: en la Comisión de Trabajo se aprobó, con total compostura, una indicación para fijar un “ingreso mínimo” de \$550.000 brutos – muy por sobre la propuesta del Ejecutivo– que el propio ministro Sichel calificó de abiertamente inconstitucional. El método es conocido: proclamar la pureza republicana por la mañana y, por la tarde, legislar fuera de sus atribuciones para “poner el tema sobre la mesa”.

Pero ya sabemos cómo funcionan las “reglas” en tiempos excepcionales. Como justificó el entonces diputado DC, Silber, cuando “el propio gobierno bloquea el diálogo”, la Cámara puede aprobar indicaciones en la cornisa de la admisibilidad porque “terminan logrando cambios positivos”. Curioso: la excepcionalidad es republicana si la ejerce la comisión, pero deviene en “deriva autoritaria” si el Ejecutivo usa sus propios márgenes reglamentarios. La cornisa, parece, cambia de altura según quién la camine.

¿Y los queridos académicos? Brillaron por su ausencia (si bien destacamos excepciones, como M. Poehls & S. Verdugo (2021) que declararon que “Una situación excepcional [...] no es justificación suficiente para exonerar la inconstitucionalidad en la que incurrió el legislador”). Carlos Peña, paladín demócrata y bastión de la institucionalidad, aprovechó la coyuntura para declarar a Piñera como “Un presidente vuelto inútil”, mientras que del congreso solo señaló su frivolidad, como si fuesen escolares. Un congreso que, al mismo tiempo, ignoraba la urgencia legislativa puesta por el ejecutivo para proyectos de ley como el TPP-11, violando la Ley Orgánica Constitucional del Congreso, sin ninguna repercusión ni “frenos y contrapesos”. Si el congreso no cumple la ley, no pasa nada, seguimos en plena democracia.

Venimos aquí a decir que nos enfrentamos a dos criaturas tremendamente hipócritas, el aprovechador avivado y el cobarde inmovilista. El primero, tuerce la interpretación de las reglas para conseguir ventajas que no le corresponden, y el segundo, las utiliza como camuflaje para no actuar en lo absoluto y evitar la responsabilidad. ¿Qué tienen en común? Ambos se escudan en discursos e ideas nobles para ocultar su podredumbre y miseria personal, pero, a la hora de la verdad, siempre mostrarán sus verdaderos colores, como se observó en el gobierno de Sebastián Piñera.

Nuestro llamado es a no darle ningún centímetro a estos mentirosos cuya presencia ningún bien le produce a nuestra patria, que en su rol performativo de cruzados democráticos, mandan al traste la clásica tríada de poderes del Estado y pretenden dejar todo el poder político en manos de jueces y parlamentarios, diluyendo toda responsabilidad y capacidad de acción. La reacción a los dichos de Kast solo expone las pretensiones de dejar las riendas del país en manos de círculos partidistas, donde la lógica asambleísta, irresponsable y chacriente sea todopoderosa en la gestión de asuntos públicos, ya sea en búsqueda de su interés personal, o por su cobardía a la hora de asumir responsabilidades.



Chile ya ha padecido del despotismo partidista sin la vigilia y arbitrio de un ejecutivo vigoroso; situación que conllevó a que un pelotón de soldados salvara la República de su ruina un mes de septiembre de 1924. Contando con un congreso con casi 20 partidos ¿no suenan acaso vigentes las palabras emitidas hace más de un siglo por Arturo "el León" Alessandri respecto al infame período parlamentarista de Chile?

«Nuestro régimen gubernamental se había hecho imposible día a día. Todos los regímenes de Gobierno están basados sobre el equilibrio de los Poderes Ejecutivo y Legislativo. Entre nosotros se habían subvertido los valores, y el Poder Ejecutivo se había convertido en un esclavo de la tiranía irresponsable y colectiva del Congreso. [...] Es necesario modificar nuestro régimen de Gobierno; establecer un Ejecutivo que rijan los destinos del país bajo su responsabilidad, y un Congreso que legisle y fiscalice: pero que no se inmiscuya en los actos de la Administración, porque esto trae como consecuencia el trastorno y equivale a socavar por sus cimientos las bases de la República»

Kast fue vilipendiado por políticos y académicos por hacer eco de sentimientos republicanos bien entendidos, por señalar voluntad de enfrentar el problema. Los teorizantes y apologistas de la chacra embellecen el congreso, retratándolo como el órgano depositario de los deseos y aspiraciones del pueblo; eslogan desmentido por su baja aprobación, inferior incluso a la de este desastroso gobierno. Basta con observar el cuidado que toma el votante para elecciones presidenciales, y compararlo con la atención que reciben las elecciones legislativas.



Históricamente, los despegues de Chile de las sombras han sido gracias al reajuste institucional y creación política de hombres capaces de tomar absoluta responsabilidad del gobierno y hacer lo que era necesario; posteriormente, estas obras son usufructuadas por oligarquías partidistas que se atribuyen los méritos a sí mismas, de los cuales jamás han participado más que como estorbo, llegando a proclamarse como los salvadores frente al autoritarismo. Resulta ofensivo que, décadas más tarde, esas mismas facciones quieran maniatar la institución del Presidente, quien cuenta con la fuerza de la tradición y el respaldo de la historia, para dejar la cancha libre a asambleas deliberantes.

El estado actual de la política chilena: nos enfrentamos a un chiquero de sátrapas, lacras que buscan cerrar filas y darse palmaditas frente a una alternativa que pulveriza sus fantasías, que pone sus nefastas y pequeñas aspiraciones en vilo. Kast podrá enfrentarse a una situación en la que se le acuse de toda clase de epítetos por simplemente recordar al país qué facultades legales corresponden al Presidente. Es natural enfrentar esta situación, pensando que, tras el golpe izquierdista fallido de 2019, se volvió costumbre socavar la figura del Presidente de Chile, junto a sus potestades, que se vieron relegadas por la cháchara y repudio desde el parlamento de forma permanente. Nuestro llamado es a revitalizar la más alta magistratura del Estado, tarea que se ha vuelto algo nimio para el actual gobierno, que instiga a los cobardes y a los aprovechados hipócritas, pero que el republicanismo bien entendido será capaz de recuperar.

Raíces

El Censor Americano

El Censor Austral nace como una iniciativa de otorgar una visión modernizadora a la derecha política en el contexto del siglo XXI. Su inspiración, algo irónica, se encuentra en los albores de la República y en el proyecto emancipador del continente: El Censor Americano.

El Censor Americano fue una revista de carácter separatista publicada en Londres en la segunda década del siglo XIX, muy particular en el registro periodístico—a pesar de su corta duración y limitado número de publicaciones—debido a su carácter americanista ilustrado, nociones monarquistas constitucionales e idealismo político.

En esta publicación participaron autores como el célebre Andrés Bello, desde su exilio en Londres. Su fundador fue el diplomático Antonio José de Irisarri, nacido en Guatemala, y que llegó a ser Director Supremo de Chile por 7 días. Muchos de los otros colaboradores están perdidos debido a la falta de firmas en sus artículos.

Sus publicaciones estaban centradas en la teoría política y la divulgación científica a nivel continental, en la línea del americanismo idealista de la época precedente a la organización política del continente. El Censor americano nunca renegó de una base española como raíz condicionante para el proyecto americano.



ANDRÉS BELLO EN LONDRES

Era, antes que nada, una publicación joven, universalista y rebosante de la inmadurez política que pretende abstraer un mundo entero en simples ideas.

Este es el precedente del que tomamos inspiración para nuestra llamada, resaltando no su espíritu idealista y soñador, sino el resultado concreto de dicho proyecto político que, desde nuestro rincón del mundo, ha demostrado ser una constante excepción a la fallida realidad del continente, con la que pretenden equipáranos.



Frente al ideario continentalista, socialista y tercer mundista de los ideólogos tropicales, hacemos entrega de nuestro espíritu contestatario con el que pretendemos devolver la sobriedad y soberanía al alma de nuestra nación.

Ante el universalismo americano, presentamos el pétreo rostro de nuestra República del mar austral. Ante la divulgación de herencias medievales, legalistas y burocráticas; presentamos un férreo republicanismo futurista, jerárquico y sobrio, y ante los idealismos ingenuos que evidencian la falta de bases, presentamos una llamada a la acción política basada en la realidad concreta.

**YA NO HAY ESPACIO PARA IDEAS
BONITAS E INOCENTES, SOLO LA
FUERZA DE LA RAZÓN.**

LA INDUSTRIA DEL GIN Y LOS DESTILADOS EN CHILE

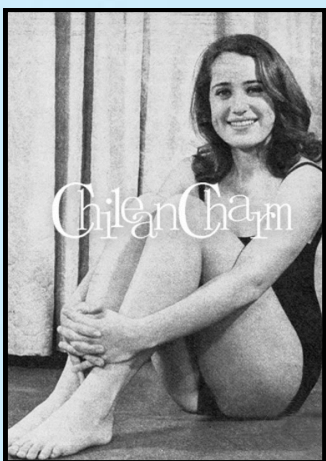
EL RETORNO DE ESPÍRITU AUSTRAL

El alcohol destilado, en su sentido más profundo, es una búsqueda alquímica: la extracción del espíritu contenido en la materia. En ese proceso de purificación y transformación, donde la sustancia se eleva desde lo denso hacia lo etéreo, se revela la metáfora de una identidad que se depura a sí misma. Así como el alambique separa lo esencial de lo accesorio, el retorno del gin en Chile parece reflejar el retorno de elementos olvidados del alma nacional: una fuerza creativa, audaz y vital que se rehúsa a perderse en la materia. En cada botella, en cada mezcla de botánicos australes y aguas glaciares, se manifiesta una forma contemporánea de nuestra química colectiva, un renacer del espíritu chileno que se expresa, líquido y brillante, en el cristal de un copón.



En los últimos años, Chile ha comenzado a destacar en el panorama mundial de los destilados, impulsado por diversas empresas nacionales que han elevado el nombre del país en una industria marcada por la calidad y la innovación. Paralelamente, el gin ha experimentado un auge notable en el ámbito local: se ha consolidado tanto como trago festivo, presente en carretes y reuniones, como en su faceta más refinada y artesanal, asociada al gusto por lo bien hecho.

Este resurgimiento se refleja en la creciente cantidad de destilerías independientes que han surgido a lo largo del país, donde la creatividad chilena se mezcla con la pureza de sus paisajes y la riqueza de sus botánicos. A continuación, exploramos algunas de las más destacadas.



Ana María Barrón Parra fue una modelo inusual, más por gusto que por una vocación única. Nacida en los campos del sur de Chile, su vida se vió influenciada por lo sublime de nuestro paisaje, desde largas caminatas por nuestros senderos boscosos hasta trepar árboles durante su niñez. Debido a esto, consagró su educación a la agronomía y posteriormente a la arqueología. Fue un espíritu aventurero que reflejó nuestra libertad.



Desde el valle de Colchagua, en la base de los Andes a unos pocos kilómetros de San Fernando, se encuentra la destilería de “Gin Provincia”. Elaborado con ingredientes botánicos endémicos como hojas de boldo o paramela, y agua que desciende desde el Glaciar Universidad de la misma zona. Gracias a su edición especial “Patagonia”, el 2022 fue premiado en el “London Spirits Competition” con 97 puntos y medalla de oro, poniendo el nombre de Chile en lo más alto del escenario mundial de destilados, siendo además el primero en nuestro país en ser premiado en los 53 años de historia que tiene esta competencia londinense.



Otro gran destilado chileno es “Gabrí Gin”, también premiado en la “London Spirits Competition”, pero del 2024, sacando medalla de plata con su “Gin Gabrí Wild Patagonian”, y obteniendo reconocimiento en general por parte del jurado de la competencia de aquel año. La empresa productora, conocida como “Gabrí Gin & Vodka”, se dedica a la producción de destilados con un compromiso con la conservación de la Patagonia.

La lista de destilados chilenos notables podría seguir creciendo sin pausa: Lord Kiltrow, con su gin y whiskey de identidad nacional; Gin Carpintero, que captura en su gusto la esencia patagónica; o Gin Migrant, el primero en Chile en incorporar saborizados, son solo algunos ejemplos de una escena vibrante y en expansión. Todos ellos comparten una misma raíz: encarnan el espíritu austral, esa fuerza vital que define nuestra psique colectiva y que impulsa a los chilenos a destacar más allá de nuestras fronteras, ya sea en el deporte, la innovación, la tecnología o, en este caso, en el arte de los licores.

Miramos con optimismo el futuro de esta industria, convencidos de que su crecimiento refleja mucho más que una tendencia pasajera: es la afirmación de una identidad creativa y audaz que busca hacerse notar en el mundo. Invitamos, entonces, a descubrir y disfrutar los destilados nacionales, no solo por su sabor, sino como un gesto de apoyo a una nueva expresión del espíritu chileno.

Por último, y como una manera de motivar al lector a aventurarse al mundo de los destilados y el gin chileno, dejamos tres recetas inspiradas en las tres zonas del país.

Empezamos con el “Gin Pirata”, hecho con ingredientes del norte como la papaya y el pomelo, para después pasar al “Grey Gin”, un trago más bien gris, sobrio e inspirado en la zona central y urbana chilena, terminando con el “Austral Gin”, una bebida con sabor a sur chileno, con toques de lavanda y otros frutos sureños, recorriendo así todo lo vasto de nuestro territorio, probando las maravillas que tiene para ofrecernos.



Mónica Larson, descrita en su época por los medios como “la modesta belleza de Chile” fue una modelo vivaz y encantadora que nunca dejó fuera de sí el nombre de la Patria, a pesar de todos los años que vivió fuera de Chile por su carrera. Trabajó en París y estudió en Versalles, presentada ante el mundo como la típica mujer chilena de ciudad durante el siglo XX.

RECETAS DEL ESPÍRITU AUSTRAL



GIN PIRATA

- 60 ml de gin
- Una redbull tropical
- Pulpa de papaya
- Un trozo de papaya
- Media rodaja de pomelo

GREY GIN

- 60 ml de gin
- Tónica
- Tres hojas de boldo
- Dos hojas de menta



AUSTRAL GIN

- 60 ml de gin
- Tónica rosada o “Pink tonic”
- Lavanda
- Tres arándanos
- Trozo de frutilla (opcional)





JOVEN EN EL EX HOTEL CARRERA (1941) FOTOGRAFIA DE LA REVISTA LIFE / UN SOPLO SENSUAL EN LA AZOTEA DE OTRO TIEMPO.



MARÍA VERÓNICA SOMMERS NACIÓ EN VALDIVIA Y FUE ESTUDIANTE DE BIOLÓGIA ANTES DE DAR UN GIRO HACIA EL MODELAJE EN SU CIUDAD NATAL Y SER CORONADA COMO "REINA DE LOS RÍOS" Y POSTERIORMENTE A NIVEL NACIONAL, DONDE DESTACÓ DEBIDO A SU PROFUNDO ENCANTO.

¿CÓMO EXPULSAR 200.000 CARIBEÑOS DEL PAÍS?

Todos los chilenos saben que la molestia importada del caribe no da para más. Tenemos una élite que, al no verse perjudicada directamente, no le toma el peso a la crisis. Disfrutan mano de obra barata y enriquecimiento cultural, bastante mediocre por lo pronto, recibiendo pocos costos, vía mercado laboral, roces en convivencia, desajuste cultural y, sobre todo, crimen e inseguridad.

La voluntad popular terminará por hacerse sentir. Ya se observan signos claros en esta elección. Derrotar a los populistas no eliminará el descontento; sólo abordando este problema de forma sensata y prudente podrá evitarse un desenlace peor.

Lógicamente, el primer paso debe ser controlar la frontera. De poco sirve expulsar a quienes pueden volver a ingresar sin dificultad. En realidad, el flujo no es tan masivo: en los días más activos, cruzan alrededor de 300 personas de forma irregular. Lo común es que los migrantes lleguen, sean registrados y continúen su camino. Uno de los primeros procedimientos que realizan es la llamada "autodenuncia". No enfrentamos una avalancha incontrolable; con una inversión moderada -drones, sensores y personal especializado- el problema podría contenerse.

Los ingresos ocurren principalmente por Colchane; desde allí los migrantes se trasladan a Iquique y de ahí se dispersan por todo el país. Para contenerlos, bastaría con impedir su llegada a Iquique. Esto podría lograrse mediante la instalación de un campamento de recepción en el altiplano, donde se procese de inmediato a los recién llegados y se ejecute su expulsión cuando corresponda.

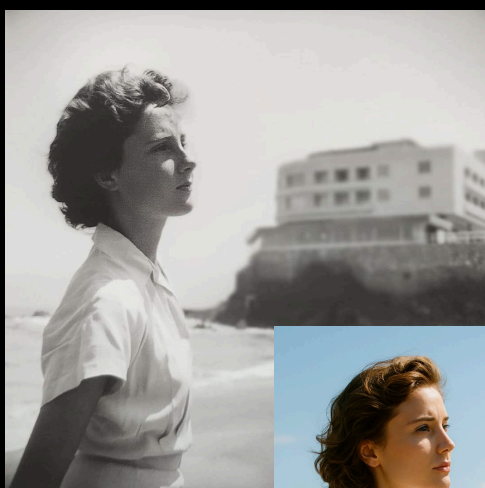
El desafío mayor, sin embargo, está en cómo manejar a quienes ya se encuentran dentro del territorio. Desde una perspectiva moderada y de sentido común, consideramos que la solución debe basarse en tres ejes: **deportación, atrición y chilenezación.**

Deportación

Hay 30 mil órdenes de expulsión vigentes que no se ejecutan. Los políticos no tienen voluntad ni para cumplir la ley. Ni la izquierda (Coyote en jefe Thayer-Ojeda dijo "es imposible") ni la derecha (Senador Ossandón dijo: "hay que reconocer la realidad, no los podemos echar"). El esfuerzo tiene que partir desmintiendo las excusas de los políticos.

Dado que la población migrante ronda el millón y medio, fijar como meta la expulsión de 200.000 personas en cuatro años resulta razonable. Empezar por las 30.000 órdenes de expulsión ya vigentes y luego seguir un cronograma para los tres años siguientes -40.000, 60.000 y 70.000- permitiría primero aliviar el embudo administrativo y, después, centrarse en quienes cometen delitos: ocupaciones ilegales, microtráfico, mataderos clandestinos, circulación irregular, etc., situaciones que conocemos de primera mano.

Con el objetivo claro, ¿cómo actuar? El esquema es directo: localizar a las personas a expulsar, detenerlas, trasladarlas a un centro mientras se coordina la logística de salida y finalmente expulsarlas del país. El marco jurídico para una operación de este tipo se apoya en la ley de migraciones y la ley de control de identidad: la inteligencia sirve para identificarlos, la ley de control de identidad para detenerlos, y la ley de migraciones para su retención y expulsión.



Mujer en Caleta Abarca en Viña del Mar (1955)
Probablemente de algún fotógrafo nacional para alguna revista publicitaria / De cara al mundo



La ley de migraciones (Art. 32, N° 3 y N° 8; Art. 126; Art. 127, N° 1 y N° 2; y Art. 134), junto con la ley de control de identidad (Art. 12), establece un procedimiento operativo para llevar a cabo expulsiones, aunque exige gran agilidad administrativa. El proceso sería el siguiente: se realiza un control de identidad; si la persona cuenta con documentos, no hay motivo para actuar, nada que hacer. Si no los tiene, se le detiene y entrega a la PDI. En caso de existir una orden de expulsión vigente, se la traslada a recintos policiales habilitados para migrantes en proceso de expulsión. Si no hay orden previa, puede mantenerse detenida a la persona por hasta 24 horas, período durante el cual debe tramitarse el decreto de expulsión para trasladarlo al centro de detención. Dicho decreto puede ser emitido por el Servicio Nacional de Migraciones, y las causales son numerosas: haber ingresado ilegalmente en los últimos cinco años basta como fundamento, entre muchas otras posibilidades.

¿A dónde enviarlos si sus países de origen no colaboran? En casos como Haití o Colombia podría esperarse cooperación, pero no así de Venezuela. Por ello, la alternativa pasa necesariamente por establecer acuerdos con Bolivia. Allí residen apenas unos 15 mil venezolanos, frente a los 700 mil en Chile y 1,5 millones en Perú. Bolivia se ha convertido en un corredor de tránsito para esta ola migratoria, sin asumir las consecuencias de una crisis regional de refugiados. Hemos respondido con buena fe, pero sin reciprocidad.

Respecto de las instalaciones policiales destinadas a ejecutar las expulsiones, su montaje no debería implicar gastos extraordinarios -basta con carpas y baños químicos- aunque tomaremos una estimación exagerada. Supongamos que en cada momento hay que alojar 5.000 personas por campamento y que habrá tres campamentos (uno por macrozona). Si tomamos como referencia el costo de una mediagua de 60 m² para tres personas, llegamos a un orden de magnitud de 20 millones de dólares por centro, es decir, unos 60 millones para los tres. Para ser aún más cautelosos, redondeamos la inversión inicial a 100 millones de dólares.

En cuanto a los costos operativos de estos centros, puede estimarse un gasto diario de unos \$50 mil por persona. Consideremos que en 2022 el costo promedio por interno, calculado por gendarmería, fue de entre \$900.000 y \$1.000.000, algo más de \$30 mil al día. Si se considera que operan a plena capacidad durante los cuatro años proyectados, el costo total ascendería aproximadamente a 275 millones de dólares, que redondeamos a 300.

En cuanto a la ejecución de las expulsiones, estimemos un costo promedio de 200 mil pesos por persona. Aunque los vuelos solo de ida Santiago-La Paz son más económicos -y podrían obtenerse precios aún menores gracias a economías de escala-, mantendremos esta cifra alta para una proyección conservadora. Con ese valor, el total alcanzaría unos 50 millones de dólares.

También podría explorarse la coordinación con Perú, buscando una distribución proporcional al tamaño y nivel de ingreso de cada país. Contamos con instrumentos de negociación relevantes frente a Bolivia, como el puerto de Arica y el ferrocarril a La Paz, ambos vitales para su economía. Experiencias como la de Trump muestran que exigir cooperación en materia migratoria bajo la amenaza de sanciones económicas puede resultar una estrategia efectiva.

Esto obviamente vendrá con costos, pero la seguridad nacional lo vale.

Antes que nada, habrá que declarar Estado de Emergencia para poder movilizar recursos militares a la operación. Los despliegues de inteligencia, las redadas, los puestos de control y los traslados podrían financiarse con los recursos ya disponibles en ese ámbito.

Como se mencionó, la agilidad administrativa es clave: para actuar con rapidez y eficiencia de costos se necesita personal competente en los puestos estratégicos; el director del Servicio Nacional de Migraciones y el Jefe de Defensa Nacional designado para el estado de emergencia deben ser de primer nivel.

Además, el presupuesto del Servicio Nacional de Migraciones podría ampliarse de 20 millones a 100 millones para dotarlo de capacidad operativa adecuada.



¿Cómo se vería una policia migratoria chilena? Versión animé

En total, la estimación asciende a unos 550 millones de dólares. Incluso si todos los costos se duplicaran, el monto llegaría a 1.100 millones. ¿Excesivo? En realidad, no tanto: representa menos del 2% del presupuesto nacional, considerando además un horizonte de cuatro años y siempre bajo supuestos deliberadamente altos.

En definitiva, el problema no radica en la legalidad ni en los recursos, sino en la falta de voluntad política.

Atrición

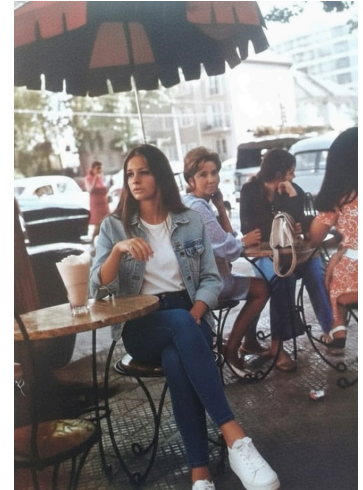
Tal vez las metas de deportación resulten demasiado ambiciosas; aún así, es posible disminuir de forma considerable la población migrante dificultando su inserción en la vida cotidiana chilena, de modo que muchos opten por marcharse voluntariamente a países con condiciones más favorables.

En primer lugar, podría aplicarse un impuesto a las remesas, dado que la mayoría de los envíos de dinero se realiza mediante el sistema SWIFT, lo que facilita su implementación. A esto se sumaría la reducción de beneficios sociales, corrigiendo situaciones en las que ciertos niños extranjeros eran clasificados como vulnerables; el objetivo sería priorizar a los niños chilenos. También sería necesario fortalecer la fiscalización y sancionar con mayor rigor a los ciudadanos que faciliten la permanencia de migrantes irregulares, especialmente a empleadores que los contraten, aplicando las multas correspondientes según la legislación laboral.

Paralelamente, podrían desarrollarse programas de retorno voluntario, financiando el pasaje y otorgando un incentivo económico a quienes opten por regresar. Es probable que muchos prefieran esta alternativa antes que enfrentar un eventual proceso de expulsión.



Joven en Providencia (1970) de alguna revista juvenil chilena como "Paula"



"Prestancia en los bulevares de la Divina Providencia"

Chilenización

El hecho de que, pese a la magnitud de la crisis, la mayoría de los chilenos mantenga una convivencia pacífica con los inmigrantes en su vida diaria refleja un alto nivel de tolerancia social. En otras etapas de nuestra historia, distintas olas migratorias lograron integrarse con el tiempo, superando los prejuicios iniciales; no hay razón para que esta situación sea distinta ahora.

Quienes mantengan un trabajo legítimo y hayan obtenido sus documentos no deberían tener motivo de preocupación. Paralelamente al proceso de deportación, podría impulsarse un programa de regularización, siempre bajo un enfoque de integración cultural a la identidad chilena. La exigencia de pruebas de conocimiento sobre la cultura nacional podría servir como un paso simbólico y práctico en esa dirección.

Es evidente que gran parte de las tensiones proviene de las diferencias en las normas de convivencia. Es necesario reforzar el cumplimiento de las reglas propias de la vida chilena, especialmente en lo relativo al respeto del silencio y al uso del espacio público, lo que podría impulsarse mediante acciones coordinadas a nivel municipal y comunitario.

Hay quienes quieren eliminar *lus Solis*, y en la editorial tenemos diferentes visiones. Pero esa es otra discusión completa.

Así como en el pasado se integraron miles de peruanos y bolivianos tras la Guerra del Pacífico, o comunidades indígenas después de la conquista de la Araucanía, así como también inmigrantes europeos y palestinos en distintas etapas históricas, hoy es posible alcanzar un proceso de integración similar.

Para avanzar en este objetivo de asimilación, es necesario eliminar la percepción -justificada- de que chilenos e inmigrantes compiten entre sí en un juego de suma cero. Esto puede lograrse mediante tres acciones complementarias: (1) **fortalecer el crecimiento económico**, (2) **ejecutar deportaciones selectivas** que permitan conservar a los migrantes de mayor capital humano y con mayor disposición a integrarse, y (3) **aplicar con firmeza la fuerza del Estado** para suprimir las normas de convivencia desadaptadas y, sobre todo, **desarticular organizaciones criminales** y reducir así el temor hacia los extranjeros en la población común.



Fotografía de principios del siglo XX, que muestra a niños tacneños rindiendo respeto a los símbolos patrios chilenos.

La travesía antártica del Endurance

"Se necesitan hombres para viaje peligroso. Salarios bajos, frío extremo, meses de completa oscuridad, peligro constante, retorno ileso dudoso. Honores y reconocimiento en caso de éxito"

Con ese anuncio, Ernest Shackleton logró reclutar 27 hombres para su arriesgada empresa de cruzar el polo sur. Dado su sed de gloria y fama, los misterios que yacen en lo profundo de los hielos fueron una tentación demasiado fuerte para el intrépido irlandés. El 5 de diciembre de 1914, desde la isla San Pedro, los marineros partieron a elevar sus nombres en la Antártica.

Frente a condiciones meteorológicas adversas, el navío Endurance quedó encerrado entre los cauces de hielo, sentenciando su inevitable hundimiento y obligando a la tripulación a salvar lo poco posible. Un horizonte cubierto por el hielo creaba escenarios desoladores en la mente de hombres que aceptaron la aventura con esperanza de ser protagonistas de alguna proeza. En un ambiente de tales bestias, solo un terco insatisfecho sabría domesticarlas. Shackleton supo contagiar su irracional optimismo entre sus hombres, imponiéndoles una rutina de conducta y prometiéndoles un futuro dudoso. El grupo solo aceptó caminar por hielos agrietados, cruzar aguas en botes mientras ballenas soplaban por debajo y devorar a sus perros acompañantes por el liderazgo providencial de Shackleton. La llama interior del capitán transmutó su misión fallida en una nueva fe fanática: la salvación total de su tripulación.

Luego de pasar días entre el mar y los hielos, pisaron tierra en la isla Elefante. Solo era una estrecha franja de playa, inhóspita y aislada, cuya suerte dependía del mero azar. La baja probabilidad de un rescate empujó a nuestro héroe a tomar otra decisión arriesgada; reclutó a algunos de sus hombres para cruzar uno de los océanos más peligrosos con la esperanza de hacer contacto con la civilización. El resto depositaría su confianza en la capacidad de Ernest Shackleton.

LOS HOMBRES CONFÍAN EL TIMÓN DE SUS DESTINOS EN LAS MANOS DE HOMBRES QUE IMPONEN SU VOLUNTAD EN EL MEDIO, POR MÁS HOSTIL QUE SEA.

Ráfagas de viento y violentas olas enturbiaron la navegación. En esta sucesión de milagros, un navío construido para navegar a la deriva supo conducirse con el viento para concluir un majestuoso desembarco en la isla San Pedro. Desafortunadamente, todavía quedaba un laberinto de montañas y llanos por cruzar para llegar a la estación ballenera. La necedad, fanatismo y determinación casi inhumana de Shackleton le hicieron atravesar un caos de picos y glaciares. Su espíritu imbatible resplandecía como antorcha de esperanza para sus desesperados marinos, que lo miraban como una figura paternal; un hombre que merecía el título de "Jefe" más que nadie. En un estado deplorable, con músculos fatigados y aspecto demacrado, consiguió su cometido de salvarse a sí mismo y a los seleccionados, pero todavía quedaban los desgraciados que vivían de la palabra dada por su capitán.



Ernest Shackleton y la tripulación del Endurance

Gracias a la ayuda del gobierno chileno, volvió 4 meses después a Isla Elefante, donde averiguó con regocijo que ninguno de sus protegidos murió bajo su guardia.

Shackleton no logró su propósito. Su insatisfacción le desvió de una vida hogareña —como padre de familia— y le llevó a una vida heroica de acción. No es la clase de líder que incrusta la bandera en las alturas más elevadas, pero pertenece a esa familia de espíritus irreductibles que no deja de luchar hasta que su cuerpo se consume por completo. Hombre rudimentario, improvisado, que supo darles cara a los imprevistos y crear de la nada soluciones a las catástrofes. Varón que rechazó la paz, la tranquilidad y la aceptación; como recompensa, vio a Dios en sus esplendores, escuchó el eco de la naturaleza y llegó al alma desnuda del hombre.

UNA ÚLTIMA...



Soledad Hurtado también participó en el modelaje siendo una estudiante de 19 años, proveniente de Viña del mar y cuyo enfoque estuvo en representar, como Miss Chile en 1981, el porte y la fuerza de la juventud chilena durante años complejos para nuestro país en el escenario internacional.



Soledad Errázuriz fue el rostro de la mujer chilena durante años en la revista Paula, un referente estético de nuestra sobria elegancia.

De cabellos oscuros y frondosos, figura esbelta y facciones angulares. Era la Diana de nuestra República y una ventana hacia una época distinta.



Mujer en Santiago (1967)
Probablemente de la revista Ritmo.

La belleza eterna



PROMESA DE AMOR EN RANCAGUA



Tomada en 1965 en Rancagua por el fotógrafo húngaro, Paul Almásy, la imagen muestra a una joven pareja montando a caballo, mirándose con una ternura que parece detener el tiempo; en blanco y negro, entre mantas tejidas y un sombrero de huaso, la escena respira una nostalgia suave y una inocente complicidad, como si el campo y la juventud compartieran un mismo secreto que hoy solo sobrevive en fotografías.

ROCA Y CABALLO ENFURECIDO DURMIENDO BAJO EL MAR (1947) ~ SALVADOR DALÍ



EL CENSOR AUSTRAL